

La política educativa y los procesos formativos de los docentes en la trama de las luchas socioecoterritoriales en la Patagonia del siglo XXI

The educational policy and the formative process of the teachers
in the conflict of the socioeconomic and territorial struggle
in the Patagonia in the XXI century

 **Sandra Juarez**¹

 **Fabiola Arauz Iusef**²

Resumen

En el marco de la crisis civilizatoria actual nos proponemos analizar y visibilizar las consecuencias del modelo extractivo en la región patagónica de la República Argentina, en particular en la provincia de Neuquén, desde una perspectiva político-pedagógica que se inscribe en la Ecología Política Crítica Latinoamericana. La estrategia general de esta investigación está organizada desde una lógica cualitativa, y tiene como propósito reconocer, difundir y dialogar con las experiencias de resistencias territoriales que son constitutivas de procesos educativo-formativos dentro y fuera de las instituciones. En estos procesos se conjugan una diversidad de voces —matrices indígenas, feministas, ambientalistas—, asistiendo a un giro ecoterritorial que interpela a la política

¹ Doctora en Educación por la Universidad Nacional del Comahue (Argentina) y profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación de la misma universidad. Email: juarezsandra845@gmail.com

² profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue (Argentina). Email: mf.arauz@gmail.com

educativa, a la pedagogía y a la formación docente desde nuevas perspectivas teóricas.

Palabras clave: Política educativa; extractivismo; contra-saberes; resistencias.

Abstract

Within the framework of the current civilizational crisis, we propose to analyze and make visible the consequences of the extractive model in the Patagonian region of the Argentine Republic, particularly in the province of Neuquén, from a political-pedagogical perspective that is part of Latin American Critical Political Ecology. The general strategy of this research is organized from a qualitative logic, and its purpose is to recognize, disseminate and dialogue with the experiences of territorial resistance that are constitutive of educational/training processes inside and outside institutions. In these processes, a diversity of voices come together —indigenous, feminist, environmentalist matrices—, witnessing an ecoterritorial turn that challenges educational politics, pedagogy and teacher training from new theoretical perspectives.

Keywords: Educational policy; extractivism; counter-knowledge; resistance.

1. Introducción

En esta nueva etapa del capitalismo, la era del Capitaloceno; se profundiza la expansión de la matriz extractiva que en las últimas décadas —en América Latina/Abya Yala—, se caracteriza por el despojo, la mercantilización y la apropiación violenta de cuerpos-territorios.

Consideramos que estas transformaciones ponen en tensión el campo de las Ciencias Sociales y de la Política Educativa, desafiando los marcos teóricos instituidos y dando lugar a la emergencia de contra-saberes que interpelan la narrativa del 'desarrollo' y que postulan los buenos vivires como alternativa al modo de vida capitalista.

Por lo tanto, el presente trabajo³ se desarrolla a partir de un enfoque político-pedagógico donde nos proponemos construir conocimientos que nos permitan identificar, describir e interpretar las características, condiciones y dinámicas de lo que acontece en las luchas socioecoterritoriales, así como también comprender sus sentidos. Nuestro objetivo está centrado en el análisis de los procesos formativos en los que participan los trabajadores de la educación⁴ en el marco de las resistencias territoriales frente a los avances del extractivismo en la provincia de Neuquén.

Su abordaje se realizó desde una perspectiva teórica que se inscribe en la Ecología Política Crítica Latinoamericana como proceso de reflexión-acción en el seno mismo de los conflictos socioecoterritoriales y como ámbito privilegiado que posibilita la construcción colectiva de conocimiento y el interaprendizaje (Gasché, 2010). Esta mirada implica un estudio interdisciplinario de los conflictos de distribución ecológica incorporando las dimensiones económicas, ambientales y culturales, así como el estudio de las relaciones de poder que conducen a la apropiación barata de la naturaleza humana y no humana. Al decir de Leff (2017) el programa de la ecología política se construye a partir de la amalgama discursiva entre actores académicos y políticos, entre el pensamiento teórico, la investigación participativa y los imaginarios de los pueblos, en una conjunción con los movimientos de resistencia y sus estrategias de lucha. Pero fundamentalmente, tiene un compromiso teórico-práctico con la construcción de otros modos de vida, fundados en una ética política de la otredad. En esta prospectiva se despliegan los interaprendizajes, los distintos modos de ser/estar-en-el-mundo y los modos de re-existencia de los pueblos que reinventan sus identidades y sus formas de vinculación con la naturaleza.

³ Es parte del proyecto de investigación denominado "Prácticas, experiencias y propuestas educativas desplegadas en las tramas de los conflictos socioecoterritoriales frente al extractivismo en la Patagonia del siglo XXI", Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Comahue.

⁴ Utilizaremos alternativamente los términos trabajadores de la educación y docentes a lo largo del desarrollo del trabajo. Ello nos permite revalorizar por un lado la tarea docente e intelectual y por otro no perder de vista su lugar en la estructura social como trabajador.

Desde lo metodológico hemos puesto en juego distintas técnicas de relevamiento y análisis de la información en diferentes momentos del trabajo de campo. El relevamiento documental, a partir de los materiales producidos por las asambleas, unos de carácter legal —amparo colectivo, notas petitorios, documentos informativos a la comunidad local, de convocatoria, y otras fuentes digitales—; así como también materiales didáctico-pedagógicos elaborados por los docentes que son parte de las mismas. También se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a lo largo de los años 2021 y 2022, a partir de sesiones colectivas e individuales a pobladoras involucradas en el conflicto que son parte de las asambleas del norte de la provincia de Neuquén —tanto a docentes como mujeres de las comunidades Mapuce de la zona—. En función de los datos cuantitativos, la cantidad de entrevistas realizadas fueron 10, con algunas de las personas se mantuvo una comunicación frecuente a partir de los interrogantes que fueron surgiendo en el transcurso del trabajo de campo, configurándose en sesiones de retroalimentación.

A todo este proceso se suma la observación participante realizada durante tres conversatorios, de los que formaron parte docentes de distintos niveles educativos de la provincia de Neuquén e integrantes de las Asambleas por el Agua; y una Jornada sobre extractivismo y educación, en la que se amplió la participación con la presencia de organizaciones sindicales, organizaciones Mapuce, productores locales, organizaciones feministas y otros vinculados al arte. Desde el método comparativo constante triangulamos tanto fuentes como métodos que nos permitieron confrontar y articular los datos obtenidos a partir de las técnicas utilizadas.

Las experiencias y acciones colectivas analizadas se generaron en contextos de intensa conflictividad socioambiental; en las que cabe destacar la participación de los trabajadores de la educación desde una posición crítica frente al extractivismo y al capitalismo. Resultado de ello es la construcción de una diversidad de materiales didácticos y la organización de espacios de encuentro que se transformaron en propuestas formativas; a la vez que problematizaron las prácticas pedagógicas hegemónicas. En consecuencia, se inaugura un debate ausente en el sistema

educativo y en el campo de la Política Educativa específicamente por su contenido disruptivo desde el punto de vista epistémico, político, económico, ético y cultural.

De este modo, en este trabajo presentamos, en un primer momento, el tema de investigación así como también la perspectiva teórica y metodológica desde la cual lo abordamos; en un segundo momento, caracterizamos el despliegue de las lógicas extractivistas sobre los territorios de América Latina y en particular en la región patagónica de la República Argentina, así como las resistencias que se van configurando alrededor de los despojos y violencias que se ejercen sobre los cuerpos-territorios. En este marco centramos nuestro análisis en las acciones formativas político-pedagógicas que tienen como protagonistas a los trabajadores de la educación del norte de la provincia de Neuquén a partir del conflicto socioecoterritorial que surge con el Proyecto Multipropósito de Aprovechamiento integral del río Nahueve. Por último, planteamos una serie de interrogantes que nos permiten seguir tensionando/problematizando la relación entre las prácticas extractivas, el sistema educativo y las luchas socioecoterritoriales.

2. Caracterizando los territorios: despojos versus resistencias

En América Latina/Abya Yala, y en nuestra región asistimos a la profundización de renovadas dinámicas de apropiación, despojo, devastación y degradación de las naturalezas humanas y no humanas que impulsan las violentas lógicas de acumulación del capital provocando impactos sociales, económicos, territoriales y ambientales que agudizan la crisis civilizatoria que enfrentamos (crisis climática, hídrica, energética, alimentaria/sanitaria, de la biodiversidad). Estas prácticas son parte de un proceso que —como menciona Machado Araoz (2017)— es propio del Capitaloceno, era histórica que comienza con la conquista de nuestros territorios y que se define como un régimen que implica y se impone desde una concepción que considera la guerra de conquista como matriz estructural —epistémico-política—, de relacionamiento con el mundo. Se trata de un modelo in-civilizatorio que se despliega desde una concepción antropocéntrica sustentada en el colonialismo, el patriarcado y el extractivismo, como formas de apropiación, avasallamiento y mercantilización tanto de los bienes comunes, como

de los cuerpos-territorio, desarticulando las tramas comunitarias/locales de reproducción de la vida; cuyo propósito último es la acumulación de capital.

Observamos cómo en varios países de la región, a partir de la década del '80, estas dinámicas promueven la privatización de empresas y servicios públicos, como la sanción de leyes que beneficiaron y allanaron el camino a las corporaciones transnacionales en actividades vinculadas a la extracción de bienes comunes. Así, se re-configura una matriz extractivista que se corresponde con la actual fase del capitalismo, basada en bienes no renovables, designada por Harvey (2004) como de "acumulación por desposesión", en la que los gobiernos de la región, de distinto signo político, se subordinan al poder del capital, posibilitando un proceso de liberalización dominante de las inversiones extranjeras directas (Antonelli, 2011).

Se consolida así, con el involucramiento de entidades transnacionales y multilaterales, como el Banco Mundial, Naciones Unidas, Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros, una poderosa red de actores globales-nacionales-regionales y locales, que garantizan seguridad jurídica e inmensas rentas para las corporaciones; al mismo tiempo que se desarrollan múltiples estrategias en torno a la retórica del "modelo nacional del desarrollo" como dispositivo en el que se legitima el discurso estatal-empresarial, logrando la aceptación en el conjunto de la sociedad de lógicas de sobreexplotación de la naturaleza.

En el caso particular de la provincia de Neuquén, desde el año 2013 el emprendimiento Vaca Muerta en Añelo, caso paradigmático en la región norpatagónica

[...] provoca profundas transformaciones territoriales, procesos de desterritorialización (quebrando un cierto orden o configuración) y reterritorialización (instalando nuevos patrones) que incluye la delimitación de zonas de sacrificio, directamente asociadas al aumento de las desigualdades sociales. (Penas y Laurente, 2020, pp. 10-11)

En este contexto —sumado al ya mencionado—, es posible visualizar otras relaciones de explotación-apropiación de los cuerpos-territorio y las formas de vida que ocurren, a partir de los siguientes casos: las explotaciones petroleras en Gelay C6 (Zapala), Cutral-C6, Plaza Huincol; Sauzal Bonito considerada zona sísmica como

consecuencia de la hidrofractura, Las Lajas —base militar China—, Loncopué como ejemplo de la explotación minera a cielo abierto y las resistencias de un pueblo que le dice 'No a la mina'; así como también, las represas y canteras en el Norte neuquino, cuyo caso emblemático actualmente es el Proyecto Multipropósito que se está desarrollando sobre el río Nahueve; los monocultivos de pino ponderosa a lo largo de la zona de cordillera; los basurales a cielo abierto en San Martín de los Andes, Centenario, Neuquén Capital, Cutral-Có y Plaza Huinul; el acuífero de Zapala; la construcción de oleoductos, la extracción de arenas silíceas y agua para el fracking, en diversas localidades de la provincia de Neuquén, en un contexto de emergencia hídrica.

De este modo, como menciona González Casanova (2006) la lucha por la autonomía de los pueblos, las nacionalidades o las etnias no sólo unió a las víctimas del colonialismo interno, internacional y transnacional; sino que se topó con los intereses de una misma clase dominante, depredadora y explotadora, que opera a partir de sus articulaciones empresariales y políticas, militares, paramilitares y de civiles, organizados como clientelas en un paternalismo actualizado y un populismo focalizado.

En consonancia con estas luchas, en las últimas décadas y como expresión de la resistencia territorial frente al extractivismo se han intensificado también los movimientos socioambientales integrados por los sectores subalternizados de la sociedad; que incluye a mujeres indígenas, campesinos y pequeñas comunidades que forman parte del ámbito rural. En estos términos lo señala Rivero Cusicanqui, "percibo que se viene una articulación convocada ya no racionalmente desde organizaciones, sino desde heridas de la Pacha" (2015a).

Como consecuencia de los conflictos ambientales causados por la reproducción globalizada del capital, y la nueva división internacional y territorial del trabajo; se potencian las capacidades políticas específicas de las tramas comunitarias a través de nuevas formas de trabajo colectivo y de ocupación del espacio público en defensa de los territorios.

En la visión del mundo que impone el «extractivismo» (Castro Gómez y Grosfoguel, 2007) todo se transforma en recurso extraíble para vender como

mercancía por una ganancia en el mercado mundial, esto incluye desde las formas de vida (humanas y no humanas) hasta los artefactos culturales y los conocimientos. De esta manera se despolitiza, descontextualiza y despoja los sentidos lingüísticos y culturales ligados a los artefactos y «objetos» extraídos. Además de extraer de otros para beneficiarse a sí mismo, el «extractivismo» como forma de ser y existir extrae/elimina/sustrahe los sentidos a las culturas indígenas para resignificar/asimilar todo dentro de las formas de ser, sentir y pensar occidentalocéntricas.

Estas concepciones continúan operando como un dispositivo semántico de negación de las violencias que regulan y controlan las subjetividades otras y sus tramas de relaciones afectivas, simbólicas y materiales; implicando la invisibilización de las complejas relaciones de interdependencia que sostienen la vida en los territorios.

Por ende, como parte de las respuestas a estas violencias político-territoriales, emergen discursos contrahegemónicos disruptivos que se materializan en la producción político-pedagógica —aunque también simbólico/estética—, que, desde un lenguaje propio resignifican formas otras de habitar el territorio. Esto implica “una práctica reflexiva y comunicativa fundada en el deseo de recuperar la memoria y una corporalidad propia” (Rivero Cusicanqui, 2015b, p. 28). Parte de este proceso es un entrecruzamiento de voces que anuncia la emergencia de un lenguaje común que reúne tanto los saberes de las matrices indígena-comunitarias, como de la defensa de los territorios y el discurso ambientalista, en lo que Svampa (2008) denomina giro ecoterritorial, emergiendo así formas alternativas de pensarse en sociedad. De este modo

[...] se consolida y entreteje una trama ecosistémica, desde la solidaridad de clases, desde nuevas formas de defender la vida —y su reproducción—, que atienden a visibilizar, a darle existencia y a conjugarnos con los territorios de los que formamos parte. (Arauz Iusef, 2022, pp. 127-128)

Desde estas conceptualizaciones, nos proponemos exponer las acciones formativas político-pedagógicas que tienen como protagonistas a los docentes del norte de la provincia de Neuquén a partir del conflicto socioecoterritorial que surge

con el Proyecto Multipropósito de Aprovechamiento integral del río Nahueve. Quienes protagonizan estos procesos de resistencia -con composición mayoritaria de mujeres docentes-, son las Asambleas Socioambientales que nuclean a sectores sociales de distintos orígenes, bases ideológicas, condiciones de clase, maneras de organizarse y de desarrollar estrategias y acciones políticas.

Como parte de las discusiones que se van dando en las convocatorias y en la decisión de denominarse Asambleas por el Agua confluyen los siguientes argumentos:

[...] que en la zona norte empiecen estos proyectos de represa habla mucho acerca de cómo avanzan los proyectos neoextractivistas en la zona y habla mucho acerca de cómo avanzan las transformaciones que está haciendo el capitalismo en esta región. Uno dice “la falta de agua”, pero cuántas otras cosas van a desarticular: las economías regionales, porque sin agua la trashumancia tampoco funciona. La producción agraria tampoco. Y todas esas relaciones también hablan de y dan cuenta de la esencia de tradiciones culturales de la gente que vive en esta zona se van a ver afectadas. Porque lo que se nos viene a insertar es un modelo único, modelo globalizador de cómo vivir. Mujeres que van a ser despojadas de sus territorios. El problema del agua también tiene consecuencias de género. Todo habla de cómo se empiezan a destruir las relaciones sociales y comunitarias. (Correa, 2022, p. 44)

Por lo tanto, estas formas de organización asamblearia implican la defensa de los modos de reproducción de la vida en lo que Federici y Caffentzis (2015) llama ‘los comunes’, al referirse a las relaciones que se producen a partir de las prácticas sociales donde se conjugan recíprocamente el trabajo colectivo, los medios de producción y los bienes comunes —ríos, bosques, tierras, espacios urbanos, etc.—. En la lucha por los comunes, es necesario mencionar que:

[...] como subraya Rauber, conforme el neoliberalismo despliega un ataque genocida sobre los medios de subsistencia de los pueblos, el rol de las mujeres en la lucha cobra una importancia superior. Esta lucha debe nacer de las actividades que reproducen nuestra vida porque, [...] todo empieza en la vida cotidiana y después se traduce en términos políticos. Y donde no

hay cotidianidad, no hay organización, y donde no hay organización, no hay política. (Federici, 2020, p. 210)

En tales procesos, hay una reapropiación del espacio/territorio, que implica una dimensión corporal; aparece el cuerpo como manifestación de la resistencia, somos/son cuerpos reunidos en torno a una lucha común, que viabiliza una acción colectiva. Esa acción emerge/aparece interpelando no sólo a la comunidad propia sino también a los usurpadores, tensionando las relaciones de poder, legitimando/visibilizando formas otras de habitar el territorio por fuera de las lógicas capitalistas dominantes.

A partir de la consigna NO A LA REPRESA SOBRE EL RÍO NAHUEVE, pronunciada por los pobladores a través de la expresión: "Cómo Asamblea decidimos que los ríos no se negocian" (E2), se desplegaron un conjunto de acciones que confluyeron en el espacio público, constituido a partir de ello en espacio político-pedagógico. Este repertorio de acciones, en un primer momento, se desarrollaron en el ámbito legal mediante una medida cautelar y un amparo colectivo con los objetivos de suspender la obra, realizar un estudio de impacto ambiental y una consulta vecinal. No obstante, al mismo tiempo se realizaron distintas jornadas culturales cuya pretensión era concientizar a la comunidad de la obra y de sus implicancias para la vida de las comunidades; entre ellas se organizaron en Villa Nahueve los días 11 y 12 de octubre de 2020, una jornada bajo la denominación "Que las alas del cóndor sigan protegiendo al Nahueve". Dentro de la misma se realizó un mural colectivo y una caminata por el río, de la que formaron parte pobladores e integrantes de la Asamblea.

Parte de las acciones incluyeron la producción visual en formato de afiches, que se hicieron en el marco de una convocatoria a artistas de la región con la consigna "Nahueve sin represas", incorporando la biodiversidad del territorio. Como así también, fotografías que muestran los cambios sufridos en el paisaje por la intervención de las máquinas que llevan adelante la puesta en marcha del proyecto; y, una recopilación en el tiempo de los distintos momentos de la resistencia, que incluyeron reuniones y distintas actividades impulsadas desde las Asambleas por el Agua del Norte Neuquino y las comunidades Mapuche involucradas.

En síntesis, podemos afirmar que el accionar de las Asambleas por el Agua de la región va dando muestra de un entramado comunitario que defiende formas de reproducción de la vida ancestrales desplegando ciertas rupturas con las lógicas coloniales —formas binarias de pensar la naturaleza en relación a la sociedad y el mundo—, que el capitalismo mediante su política extractiva sigue reproduciendo. Este entramado logra que los saberes, conocimientos y voces otras se materialicen en prácticas docentes situadas que interpelan los límites de las instituciones educativas; ya que los conflictos socioecoterritoriales comienzan a permeare las instituciones educativas. Muestra de ello es la disputa de sentidos que se manifiesta a partir de la producción de materiales didáctico-pedagógicos que posibilitan confrontar cosmovisiones, a partir de su circulación y uso en las instituciones educativas de nivel primario y secundario e Institutos de Formación Docente de la región norte de la provincia de Neuquén.

Reconocemos en estas formas organizativas y en las estrategias que se despliegan lo que Merlinsky (2015) denomina la productividad de los conflictos, en tanto, logran visibilizar una problemática comunitaria, construyen, reconstruyen y socializan argumentos en torno a la defensa de los territorios dañados, revalorizan cosmovisiones, tejen solidaridades y planean acciones para lograr la defensa de la vida, más allá de los resultados obtenidos. De este modo se gestan un conjunto de prácticas, experiencias y propuestas pedagógicas, así como de co-producción de contra-saberes que entran en disputa con las formas 'normalizadas' e 'instituidas' de pensar la realidad, constituyéndose territorialidades/subjetividades otras que -intentan- resignificar/descolonizar la vida en los territorios desde la posibilidad de los interaprendizajes situados.

3. Las acciones político-pedagógicas en el contexto de las luchas socioecoterritoriales

Las formas organizativas asamblearias que emergen a partir de las luchas socioecoterritoriales, se constituyen en espacios basados en la coproducción de acuerdos que obligan y hacen surgir formas instituyentes de habitar los cuerpo-territorios que trasvasan el régimen político capitalista. Como menciona Butler

(2017) aunque los cuerpos en la calle están expresando su oposición a la legitimidad del Estado, al mismo tiempo, plantean desafíos en términos corporales, lo que quiere decir que, cuando el cuerpo habla políticamente, pone esa legitimidad en tela de juicio; ya que al resistirse, expresa su modo de vida, mostrando tanto su precariedad como su derecho a la persistencia.

La manifestación de esta corporalidad adquiere un sentido político, en el caso analizado, a través de las asambleas que irrumpen en el espacio público interpelando las formas de organización política dominantes. De esta manera, su funcionamiento se caracteriza, en el caso de la Asamblea por el Agua de Chos Malal⁵, por

[...] sostenerse a partir de encuentros primero semanales -los primeros 4 o 5 años a partir de 2015-, en el espacio público, íbamos rotando de plazas y de barrio, y lo anunciábamos por las páginas que tenemos: Facebook, Instagram o antes lo publicábamos por cartelitos o de boca en boca. Luego fue una vez por mes, siempre era el segundo sábado de cada mes. Las decisiones se toman por consenso, se charlan, se acuerdan; en la asamblea surgen roles, para dividir las tareas, en relación a las estrategias que se van pensando, para que todos hagamos algo. [...] Dentro de esas asambleas había muchas mujeres docentes; por lo que una de las comisiones que se formó -entre otras-, es de educación, desde allí se han hecho muchas actividades; sobre todo después de la represión de Nahueve, surgieron muchísimas actividades docentes, se hicieron cartillas, planificaciones, jornadas de educación ambiental con el Instituto de Formación Docente, paneles de debates. (E4)

En estos procesos lo educativo cobra un rol central que se manifiesta en la creación de un espacio específico que problematiza lo institucional y los saberes, conocimientos y prácticas que desde allí se prescriben.

De este modo, una primera mirada sobre las acciones político-pedagógicas en estos territorios nos convoca a revisar el papel de la educación institucionalizada como expresión del modelo civilizatorio moderno/colonial; que bajo las ideas-fuerza del

[...] progreso, el crecimiento y la racionalidad científica, que en el contexto actual de la conflictividad socioambiental se expresan en matrices de

⁵ Localidad ubicada en el norte de la provincia de Neuquén.

pensamiento asociadas a la retórica dominante del desarrollo sustentable y al nuevo modelo de expansión capitalista. (Portilla y González Gaudiano, 2017, p. 8)

Esta racionalidad logra naturalizar las relaciones de poder a partir del dualismo radical cartesiano, escindiendo lo humano y lo no humano, esto es la separación entre naturaleza y sociedad, concebidas como dos realidades completamente separadas, caracterizadas por reglas, mecanismos y procesos de funcionamiento totalmente distintos. Así, la construcción de la naturaleza como externalidad habilita su cosificación, y en consecuencia su explotación y ubicación en un lugar subalterno. Con esta lógica se crea un orden que reproduce relaciones jerárquicas desde el punto de vista epistémico, racial, étnico, de clase, género, sexual y espiritual.

Se trata de un dualismo, que en términos ontológicos y epistemológicos tiene consecuencias en nuestra manera de concebir la realidad, no sólo destruyendo la naturaleza no humana sino también imponiendo una única racionalidad y modo de conocer que explica el funcionamiento de la lógica extractivista.

A partir de estas concepciones se torna urgente pensar alternativas desde la reciprocidad y relacionalidad entre la naturaleza humana y no humana y desde la diversidad epistémica. Esto conlleva a la necesidad de una corpo-política del conocimiento sin pretensión de neutralidad y objetividad (Castro Gómez y Grosfoguel, 2007); ya que todo conocimiento posible se encuentra in-corporado, encarnado en sujetos atravesados por contradicciones sociales y vinculados a luchas concretas.

Es así como la propuesta educativa se piensa situada, recreando y prefigurando un más allá de la escuela que anuncia posibilidades de transformar la realidad social. Por ende, desde los procesos educativos se comienza a tensionar, interrogar y problematizar las matrices de pensamiento asociadas a las concepciones coloniales, antropocéntricas y eficientistas que impone el paradigma de la narrativa desarrollista y del progreso. Irrumpe, así, en un escenario de lucha por los significados, un conjunto de conceptos como bienes comunes, buenos vivires, reciprocidad y complementariedad entre naturaleza humana y no humana, reproducción y cuidado de la vida, pluralidad epistémica; y, una concepción del mundo que promueve un análisis histórico y estructural de la crisis civilizatoria actual.

Son las cosmovisiones de los diversos pueblos indígenas que en las luchas territoriales nos posibilitan una alternativa a estos discursos a través de la propuesta de los buenos vivires, “cuya apuesta básica es construir la ‘armonía entre sí y con la naturaleza’, una ‘oportunidad’ para construir colectivamente una nueva forma de vida que responda a la crisis civilizatoria y ambiental contemporánea” (Acosta, 2012, citado por Cruz Rodríguez, 2014, p. 71). Entonces, se trata de provocar un quiebre con los modos de vida que promueven la cosificación de la Madre Tierra, la mercantilización de la vida y una concepción materialista del bien-estar, impuestos como únicos idearios sociales.

En este sentido, estas rupturas con las concepciones dominantes provocan consecuencias en quienes llevan adelante las resistencias. En palabras de docentes que forman parte de las asambleas:

El laburo pequeño de aprovechar el aula es lo que queremos hacer. A veces molesta a las escuelas y a algunos estudiantes. Hay conflicto y tensión todo el tiempo [...] Incomoda mucho. Incluso incomoda en otras instituciones, como el hospital. Pero bueno, también es educación y a veces están medio herméticas las instituciones. (Arrieta, 2022, p. 41)

Cuando los docentes se convierten en un actor social relevante para sus comunidades, se produce el solapamiento del docente y del militante ambientalista (Sessano, 2011). El involucramiento que supone estas prácticas sociales construye articulaciones entre lo institucional —educativo— y la realidad social. Esto obliga a revisar los supuestos sobre los cuales se constituyen las identidades, las prácticas educativas y lo institucional, ya que:

La pedagogía no es una receta que se puede imponer en todas las aulas. Por el contrario, siempre se debe definir en contexto, permitiéndole responder específicamente a las condiciones, formaciones y problemas que surgen en los distintos sitios en los cuales tiene lugar la educación. (Giroux, 2013, p. 18)

En contraposición a estos escenarios se difunde el discurso oficial de la sostenibilidad, del desarrollo sustentable y de la educación para el desarrollo sustentable, promovido por la alianza estatal/empresarial, a través de un conjunto

de estrategias que se diseñan y rediseñan, avanzando hacia la privatización encubierta de la educación pública

[...] desde diferentes vías, a saber: la formación de los trabajadores de la educación (con ofertas de educación ambiental y/o energética, programas para la capacitación de directivos, etc.), la seducción filantrópica de las empresas extractivas a través de la Responsabilidad Social Empresarial y la definición de contenidos curriculares asociados a las lógicas extractivas. (Laurente, Juárez y Penas, 2022, p. 9)

El avance de las corporaciones extractivistas en los espacios educativos exige a los docentes a asumir su rol como trabajadores intelectuales, en la defensa de la educación como bien público, generando estrategias de coproducción de conocimientos/saberes que posibiliten prefigurar otros órdenes socio-ambientales.

Asimismo, en este contexto, desde el punto de vista político-académico nos posicionamos desde la interacción en los espacios de resistencia. Por lo tanto, como investigadoras, nos interpelan las disputas de sentido que se dan en el marco de esas luchas en un escenario de relaciones asimétricas de poder. Al mismo tiempo, nos alertan sobre la necesidad de construir vínculos y acuerdos con las organizaciones y personas de la comunidad basados en la horizontalidad y en la solidaridad desde la ética del cuidado.

4. Espacios de formación político-pedagógicos: voces de los docentes

Desde el ámbito académico, nuestra investigación se ha ido centrando en la relación entre política educativa, trabajo docente y extractivismo en un contexto de avance extractivista en la Norpatagonia a inicios del s. XXI. En este sentido, nuestros resultados dan cuenta de la necesidad de profundizar en la complejidad y multiplicidad de las acciones pedagógicas y de contra-saberes que se van desplegando en el marco de las luchas socioecoterritoriales como posibilidad de pensar alternativas al modo civilizatorio capitalista/extractivista.

Con respecto a las producciones en esta temática nos encontramos con algunos antecedentes que abonan nuestra investigación y que se convierten en experiencias con las que consideramos indispensable dialogar. Tal es el caso del

trabajo etnográfico que llevan a cabo Escalón Portilla y González Gaudiano (2017) a partir de la experiencia que se desarrolla en la región indígena del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, México. La escuela, en esta experiencia, irrumpe como un nuevo actor social en la cartografía de las resistencias escolares frente a las constricciones que a través del sistema educativo oficial le impone el estado, promotor de las iniciativas predatorias del capital transnacional. Es así que, destacan la centralidad de la escuela a partir del concepto de transgresión selectiva, categoría que incluye tanto la conciencia de los límites de la regulación legal, moral o social demarcada por circuitos de poder del extractivismo, como la creación de acciones que potencien actos de resistencia.

También encontramos el trabajo de Sarmiento Lozano (2014) desde Colombia, en el marco del proyecto TERRE (Territorios, Resistencias y Escuela) quien presenta una experiencia pedagógica con perspectiva descolonizadora en una escuela de educación media que se lleva a cabo en el centro de una mina a cielo abierto. La clave de la experiencia fue poner en contacto a los estudiantes con los pobladores campesinos afrodescendientes que resisten contra la expansión minera a través de distintos y sostenidos intercambios. De este modo, se logra una comprensión crítica de la historia, un descentramiento de la teoría tradicional, una apertura a otras perspectivas de saber, no sólo en cuanto a los contenidos sino también a las didácticas pero sobre todo, en consonancia con el contexto extractivista. Asimismo, esta propuesta tiene el valor de articular la práctica docente formal, con el activismo social y la práctica política.

En sintonía con estas preocupaciones, Forlani (2019) analiza el vínculo entre la expansión de lógicas de producción extractivistas y los contenidos curriculares de la escuela de nivel medio de la provincia de Córdoba, territorio "modelo" en materia de expansión del agronegocio en Argentina. Los resultados de la investigación reflejan la ausencia de contenidos específicos capaces de dimensionar los impactos negativos del agronegocio en tanto lógica agrícola hegemónica. Su propuesta no es solo crítica sino que también apunta a la construcción de una educación post extractivista. En este sentido dirá, "la educación ha de valerse de la agroecología

para interrogarse sobre el estado de cosas actuales al tiempo que como herramienta para imaginar salidas inaplazables” (p. 152).

Por último, nos encontramos con el trabajo de Palermo (2021) en relación a la búsqueda de maneras otras de producción de conocimiento que buscan transitar una forma de hacer-pensar gestados comunalmente. Para ello organiza espacios alternativos dentro de la academia, lugar en el que se concreta su trabajo de campo, es decir, en la propia práctica, en el aula, donde intenta perseguir metas decoloniales. Estas formas de acción denominadas “comunalidades creativas” convocan a voces que provienen de movimientos sociales y de colectivos afrodescendientes, indígenas y de género, para la producción socializada de conocimiento, ya sea se centre en lo epistémico, económico, pedagógico o artístico. Así surge el Encuentro sonoro en un andar decolonial, el Colectivo Aestéticas Decoloniales, el Colectivo Transdisciplinar, el Colectivo Literatura en Cuestión, el Colectivo Voces Brujas, que posibilitaron hablar y hacer desde y en pertenencia, sin dejar de apropiarse de otras formas de habitar el mundo.

En esta línea de trabajo, a lo largo del año 2021 y 2022, Asambleas por el Agua y docentes investigadores llevamos a cabo un conjunto de acciones que fortalecieron/tejieron redes entre quienes asumimos la defensa de la vida y de los cuerpo-territorios; conjugando distintas estrategias que permitieron/permiten potenciar los intersticios de las instituciones escolares más allá de los límites que se les impusieron/imponen. No obstante, las propuestas que se van elaborando asumen un carácter autogestivo; y, ante la necesidad de construir y debatir desde una práctica docente situada, se constituyen como espacios de resistencia en oposición al modelo extractivista.

En este marco, se organizan distintas instancias de formación, de debate y de circulación de conocimientos, saberes, experiencias, y propuestas pedagógicas, que potencian las tensiones entre lo instituido/dado como conocimiento legítimo y lo instituyente/conocimientos otros, entre la reproducción y la transformación.

A diferencia de lo que ocurre dentro de la matriz moderno/colonial que a-historiza, despolitiza y descontextualiza el conocimiento/saberes; en nuestro recorrido de investigación vinculado a la sistematización de las experiencias

didáctico-pedagógicas que emergen a partir de los conflictos socioecoterritoriales; constatamos que su reconstrucción narrativa e interpretación crítica de lógicas y sentidos que las constituyen, posibilitan potenciar y rescatar/producir conocimientos/saberes que aportan a las resistencias y re-existencias frente a los modelos hegemónicos.

De este modo nos encontramos, en primer lugar, con escuelas que coordinan sus propuestas pedagógicas con las Asambleas del Norte Neuquino, y así lo relata una docente:

Siempre para el 5 de junio hacemos algo, este año para el día mundial del ambiente es respecto a las áreas naturales protegidas revalorizándolas porque en la última reunión de Asambleas del Agua que fue en Las Ovejas —hará un mes y medio—, se definió ir a la Consulta Pública que hacía la Agencia de Desarrollo e Inversiones (ADI) en Varvarco, la segunda consulta por el tema de que quieren hacer geotermia en el Domuyo; y como es un volcán que está en un área natural protegida, definimos esa acción político-pedagógica, en conjunto con guardaparques. Este año también implementamos un trabajo muy lindo que se llama el 'Consejo de todos los seres' que es como una reunión de animales, plantas, seres, volcanes, agua; donde los estudiantes hablan a los humanos con amor, desde lo que pueden hacer, desde las bondades que tienen para la humanidad. (E4)

Al mismo tiempo que se afirma "mientras el pueblo no esté en la calle, disputamos sentidos en la escuela, disputamos las cosmovisiones" (E2).

En consonancia con estas acciones se elaboraron materiales didácticos que construyeron los docentes que participan de las Asambleas por el Agua; y cuyo eje transversal es la defensa del agua. En ellos encontramos los siguientes enunciados: "Tenemos derecho a un ambiente sano, al agua, a la salud y a la identidad: cuidamos la mapu-tierra y defendemos nuestros derechos"; "Pensarnos como parte de la diversidad de vidas del territorio"; "Defender el agua y los ríos es defender nuestras vidas"; "El agua para las comunidades"; "El agua para los barrios y no para el fracking" y "Las flores de mi jardín han de ser mis enfermeras".

Estos recursos didáctico-pedagógicos fueron incorporados como parte de las propuestas educativas diseñadas para el aula, en los distintos niveles educativos,

por parte de los docentes que se comprometieron con el conflicto ya mencionado, específicamente en los territorios afectados (escuelas ubicadas en las localidades del norte de la provincia de Neuquén).

En segundo lugar, en articulación con las asambleas, se organizaron diferentes encuentros de formación como acciones político-pedagógicas que posibilitaron

[...] la producción de modos de conocimiento y de prácticas sociales en una variedad de sitios que no sólo confirman pensamientos opuestos, disenso y trabajo cultural, sino que también ofrecen oportunidades para movilizar instancias de ira y acción colectiva. (Giroux, 2013, p. 16)

En estos espacios participaron docentes de distintos lugares de la provincia de Neuquén, como así también de diferentes niveles educativos. Estas instancias formativas tuvieron un momento de discusión de los marcos teóricos en torno al extractivismo; otro de compartir experiencias educativas y propuestas pedagógicas desarrolladas en las aulas problematizando la matriz extractivista; y por último, la coordinación de estrategias para profundizar los debates en torno al tema.

En este sentido, podemos destacar la realización de tres conversatorios, que a modo de síntesis plantean:

- a) Un conjunto de interrogantes que se formulan los docentes que habitan los territorios afectados por las lógicas extractivistas, entre ellos: ¿Cómo articular la militancia y la academia? ¿Cómo construimos un contra-discurso, un discurso antiextractivista para el aula en todos los niveles? ¿Qué representaciones tienen los docentes sobre el abordaje del extractivismo en la escuela?
- b) Con respecto a los debates en torno a la Ley de Educación Ambiental Integral N° 27621, los interrogantes fueron: ¿Qué educación ambiental queremos? ¿Cómo construir conocimiento escolar significativo para intervenir la realidad? ¿Cómo deconstruir la mirada ambiental individual? ¿Quiénes educan sobre lo ambiental? ¿Las corporaciones educan?
- c) Una serie de categorías y conceptos que van conformando un lenguaje común, donde resuena el contexto, la política educativa, el giro ecoterritorial,

las comunidades indígenas, el cuidado de la vida, las identidades feminizadas, la naturaleza y el medio natural; los ecofeminismos y las experiencias de las asambleas.

- d) Asimismo se fueron delineando y prefigurando aquellas intenciones que movilizaban a los docentes como la necesidad de compartir experiencias y propuestas de trabajo; profundizar lo curricular y las prácticas educativas de resistencia en torno al extractivismo; en resumen sostienen la importancia de promover “prácticas educativas que permitan tomar conciencia, unificar los discursos y tomar los contenidos en nuestras manos”.

En tercer lugar y como cierre de estos espacios de formación se organizó una jornada denominada “La educación ambiental en un contexto de crisis civilizatoria, avance extractivista y luchas territoriales en el wallmapu del siglo XXI” con la participación de movimientos ambientales, organizaciones indígenas, colectivo de mujeres, sindicato docente, académicos, trabajadores de la educación y productores de la región que llevan a cabo prácticas que involucran la soberanía alimentaria.

Sus objetivos estuvieron centrados en generar un espacio de debate en torno a la crisis civilizatoria y la lógica extractiva desde los territorios que habitamos, construir una cartografía de los conflictos socioecoterritoriales en la Norpatagonia, poner en común diversas cosmovisiones, formas de vida y buenos vivires que nos ayuden a pensar otras formas de existencia y re-existencia, compartir y analizar prácticas pedagógicas que disputan sentidos a las concepciones impuestas por la alianza estatal/empresarial en torno a la matriz extractiva y al desarrollo, re-pensar el lugar de la escuela y el trabajo docente, y tejer redes que nos permitan profundizar la lucha por la hegemonía que se territorializa en torno al extractivismo.

Sus ejes de discusión se enmarcaron en el extractivismo y su relación con las luchas territoriales, la perspectiva ecofeminista, los cuidados de la vida y las prácticas educativas.

Tanto los espacios de formación como los materiales didácticos producidos, se constituyeron en experiencias y prácticas que permitieron problematizar la forma de concebir-construir el conocimiento, en tanto, se revalorizan saberes otros que provienen de otras cosmovisiones y que se hacen presentes en las luchas

territoriales. Así como también, implicaron tensionar el currículum y el plan de estudios oficial, ya que, los conflictos socioecoterritoriales se vuelven el centro de la propuesta educativa; evitando el silenciamiento estratégico que promueven las políticas de educación ambiental en la provincia de Neuquén, dado el lugar estratégico de los megaproyectos extractivos desarrollados en la misma.

En síntesis, consideramos que este conjunto de acciones enfatiza “la importancia de comprender lo que realmente ocurre en las aulas y en otros contextos educativos a través de preguntas tales como ¿cuál es la relación existente entre el aprendizaje y el cambio social?, ¿qué tipo de conocimiento tiene más valor?, ¿qué significa saber algo?, y ¿en qué dirección debería uno desear?” (Giroux, 2013, p. 15).

5. Para seguir pensando

A modo de conclusión, a lo largo de este trabajo hemos destacado la existencia de conflictos socioecoterritoriales y de las resistencias que emergen como resultado de la profundización de la matriz extractiva sobre los cuerpo-territorios en la Patagonia en el siglo XXI.

En este escenario nuestra tarea estuvo centrada en el análisis político-pedagógico de las acciones formativas que se gestan en esas luchas territoriales en la que confluyen mujeres indígenas, campesines y pequeñas comunidades que forman parte del ámbito rural y en las que tienen una activa participación los docentes -mayoritariamente mujeres-, de la provincia de Neuquén. Asimismo observamos que los debates que se fueron gestando en los encuentros de formación se constituyen en un antecedente importante dentro del sistema educativo formal dado el vacío académico existente en relación a la temática; y su relevancia en las discusiones dentro del campo de las Ciencias Sociales y -en particular-, de la política educativa.

En el recorrido investigativo fuimos constatando una serie de interrogantes, categorías y prácticas educativas críticas evidenciando que la lucha no es solo por el territorio sino por una forma de vida que se sostiene desde ontologías relacionales de complementariedad e interdependencia entre los mundos humanos y no humanos.

Estas formas otras de vida suponen cuerpos-territorios que en sus resistencias van produciendo contra-saberes: saberes, sentires y haceres; amplían

el campo de lo pedagógico, con un carácter instituyente que interpela los sentidos hegemónicos que reproducen las instituciones educativas. Así, se asume la lucha socioambiental como tarea pedagógica; y, al mismo tiempo, se ocupa el territorio en la misma dirección. Es de destacar el papel de las mujeres -docentes militantes- en su compromiso por fortalecer las resistencias tanto en el espacio asambleario como en las instituciones educativas.

En este contexto, surgen un conjunto de acciones político-pedagógicas en los territorios afectados por el extractivismo, configurándose en experiencias formativas donde circulan conceptos como bienes comunes, reciprocidad y complementariedad entre naturaleza humana y no humana, reproducción y cuidado de la vida, pluralidad epistémica; que se articulan desde los buenos vivires como oportunidad para construir colectivamente una nueva forma de vida y de habitar los territorios como alternativa al modo civilizatorio moderno occidental capitalista.

Por último, queremos destacar que las propuestas formativas analizadas son una invitación a promover el interaprendizaje entre diversas producciones epistémicas y políticas, que emergen de las experiencias vitales y singulares de reproducción de la vida en y desde los territorios. De este modo se abren posibilidades para pensar un papel activo de las instituciones educativas en las luchas territoriales.

En este sentido, creemos que algunas de las preguntas que nos formulamos podrían ayudarnos a profundizar estos caminos ¿Cómo nos atraviesa esta crisis civilizatoria en nuestros procesos de trabajo en las instituciones educativas? ¿Qué posibilidades de interpelación generan los movimientos socioambientales en los escenarios de lucha de los trabajadores de la educación? ¿Qué lugar ocupan en nuestro trabajo docente los saberes, los conocimientos y las prácticas que surgen de las luchas socioecoterritoriales? ¿Cuáles son los elementos potenciales que emergen en las acciones de resistencia territorial para pensar alternativas de transformación social? ¿La escuela puede ser interpelada por los territorios que habita? Consideramos que estas preguntas se tornan fecundas para pensar otros modos de ser y estar en el mundo que habiliten nuevos horizontes que con urgencia es necesario vislumbrar frente a la crisis civilizatoria que nos atraviesa.

Referencias bibliográficas

- Antonelli, M. A. (2011). *Construcción de saberes, interculturalidad y disputas por lo público. Los bienes comunes*. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.
- Arauz Iusef, M. F. (2022). El muralismo como resistencia frente al extractivismo en la Patagonia del siglo XXI. Configuración del espacio público como espacio político pedagógico. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales*, 25, 125-157.
- Arrieta, A. (2022). Asamblea del Agua de las Ovejas. *Revista educativa El quinto elemento*, 4, 40-42.
- Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Paidós.
- Castro Gómez, S. y Grosfoguel R. (2007). Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. En S. Castro Gómez y R. Grosfoguel (Comp.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 9-21). Siglo del Hombre Editores. Disponible en <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/147.pdf>
- Correa, C. (2022). Asamblea del Agua de Chos Malal. *Revista educativa El quinto elemento*, 4, 43-46.
- Cruz Rodríguez, E. (2014). *El Vivir Bien-Buen Vivir y la crítica del desarrollo*. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/312887573>
- Escalón Portilla, E. y González Gaudiano E. (2017). La escuela como actor social en las luchas contra el extractivismo. Prácticas político-pedagógicas desde la educación comunitaria en Oaxaca, México. *Revista Diálogos sobre educación*, 8 (15), 1-28.
- Federici, S. y Caffentzis G. (2015). Comunes contra y más allá del capitalismo. *El Apantle Revista de estudios comunitarios*, 1, 51-72.
- Federici, S. (2020). *Reencantar el mundo. El feminismo y la política de los comunes*. Tinta Limón ediciones.

- Forlani, N. (2019). Extractivismo y educación. Una mirada crítica sobre la educación media en la provincia de Córdoba, Argentina. *Revista Trabajo y Sociedad*, V (32), 143-155.
- Gasché, J. (2010, del 10 al 12 de noviembre). ¿Qué son 'saberes' o 'conocimientos' indígenas, y que hay que entender por diálogo? [conferencia]. *1er Encuentro Amazónico de Experiencias de Diálogo de Saberes*, Universidad Nacional de Colombia. Disponible en <https://acortar.link/5Kfzgz>
- Giroux, H. (2013). La pedagogía crítica en tiempos oscuros. *Revista Praxis educativa*, XVII (17), 13-26.
- González Casanova, P. (2006). Colonialismo interno [Una Redefinición]. En *Sociología de la explotación* (pp. 185-205). CLACSO. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130909101259/colonia.pdf>
- Harvey, D. (2005). El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. En *Socialist Register*, 99- 129. CLACSO.
- Laurente M., Juárez, S. y Penas P. (2022, del 27 al 30 de abril). Extractivismo, políticas educativas y derechos humanos: debates desde el giro ecoterritorial en la Patagonia del siglo XXI. *XIII Seminario Internacional Políticas de la memoria. Memorias y Derechos Humanos*. Buenos Aires. Disponible en <https://acortar.link/FmCIqp>
- Leff, E. (2017). Las relaciones de poder del conocimiento en el campo de la ecología política. *Revista Ambiente & Sociedad*, XX (3), 229-262.
- Machado Aráoz, H. (2017). 'América Latina' y la Ecología Política del Sur. Lucha de re-existencia, revolución epistémica y migración civilizatoria. En H. Alimonda, C. Toro Perez y F. Martín (Coords.), *Ecología Política Latinoamericana II* (pp. 193-224). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Merlinsky, G. (2015). Los conflictos ambientales y el debate público sobre el desarrollo en Argentina. *Revista Ciencia e Investigación*, 65 (3), 6-17.
- Palermo, Z. (2021). Haceres de saberes disruptivos: las comunales creativas. *De Prácticas y Discurso. Cuadernos de Ciencias Sociales*, 10 (15), 1-14.

- Penas, P. y Laurente, M. (2020). Desafíos de investigar sobre políticas educativas y extractivismo: desde la alianza estatal empresarial hacia el giro ecoterritorial. *Revista Confluencia de Saberes*, (2), 53-74.
- Sarmiento Lozano, J. (2014). *Proyecto Terre: Territorios, resistencias y escuela: una práctica pedagógica emancipadora para hacer frente al extractivismo* [Ponencia, II Congreso de Estudios Poscoloniales y terceras jornadas de feminismo poscolonial]. Disponible en <https://acortar.link/rFa6vU>
- Sessano, P. (2011). Educación Ambiental (EA) y pedagogías emancipatorias. *Revista Eletrônica em Gestão, Educação e Tecnologia Ambiental*, III, (3), 352-360.
- Svampa, M. (2008). La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes. Disponible en: <http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo43.pdf>
- Rivero Cusicanqui, S. (2015a). Sobre la comunidad de afinidad y otras reflexiones para hacernos y pensarnos en un mundo otro. *Apantle, revista de estudios comunitarios*, 1, 143-165.
- Rivero Cusicanqui, S. (2015b). *Sociología de la imagen. Miradas ch'ixi desde la historia andina*. Tinta limón ediciones.

Fecha de recepción: 13 de julio de 2023

Fecha de aceptación: 16 de octubre de 2023



Revista Educación, Política y Sociedad (ISSN 2445-4109) está distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)